

## CAPITULO III.

*Historia tradicional de los tres últimos reyes de Roma. Dinastía greco-etrusca (614-509).*

Roma cambia de aspecto bajo el gobierno de los Tarquinos. Como lo dice Montesquieu, en el origen parecía mucho menos á nuestras ciudades actuales que á las de Crimea hechas para encerrar en ellas el botín, los ganados y los frutos del campo. No tenía calles, todas las casas eran sumamente pequeñas y situadas sin orden; pero cuando llegaron los Tarquinos al soberano poder, se hizo una metamorfosis completa. Se elevó el Capitolio, se fundaron los principales templos, los mercados, los baños, los acueductos, las cloacas, dieron á la ciudad un brillo sorprendente, y se emprendieron multitud de obras públicas de tal magnificencia, que según la bella expresión de Bossuet, Roma no tuvo que avergonzarse cuando se vió dueña del mundo. La pompa de los triunfos, el lujo de las decoraciones y el esplendor de los príncipes se encontraron en armonía con toda la riqueza de ornamentos exteriores. Los Tarquinos trasportaron consigo á Roma la adelantada civilización de Etruria.

## § I. Reinado de Tarquino el Antiguo (614-578).

*Elevación de Tarquino.* Un hijo del Corinto Demarato vino á establecerse en Tarquinio bajo el nombre de Lucumon. Como los Etruscos despreciaban en extremo á todos los extranjeros sin consideración á su mérito ni á su fortuna, la mujer de Lucumon, la ambiciosa Tanaquil, le excitó vivamente á irse á fijar en Roma, con la esperanza de mejorar de suerte. Cuando llegaron al Janículo, bajó un águila al carro de Lucumon, le quitó su sombrero y se lo devolvió después de haber por algún tiempo revoloteado por los aires. Instruida Tanaquil, como etrusca, en la ciencia de los augurios, prometió á su esposo el mas brillante destino. En efecto, se le

(1) Consúltense los mismos autores que para los artículos precedentes.

acogió perfectamente en Roma; Ancus le dió toda su confianza, y con el nombre de Tarquino llenó tanto en la paz como en la guerra las funciones mas honrosas. Ancus le confió hasta la tutela de sus dos hijos y la regencia del reino. Tarquino explotó tan mañosamente las ventajas de su posición, que se hizo proclamar rey por el pueblo.

*Mejoras de Roma.* Empezó por introducir en el senado cien nuevos patricios elegidos entre el pueblo con objeto de buscar en él un apoyo. Batió después á los Latinos y recogió en aquella guerra inmensas riquezas, las cuales sirvieron á dar á Roma todo el lujo y magnificencia de las ciudades etruscas. Así celebró juegos solemnes con prodigiosa pompa, trazó el recinto de lo que luego se llamó el gran circo, construyó pórticos para el pueblo, tiendas para los mercaderes, y distribuyó á los pobres todo el terreno que rodea el Foro para edificar casas.

Habiéndose sublevado el Lacio contra él, reforzó la caballería doblando el número de los soldados de esta arma, creados por Rómulo, y marchó lleno de confianza al encuentro del enemigo. Venció á los Sabinos, sometió á casi todos los pueblos del Lacio y aumentó su reino con todas las tierras comprendidas entre el Tiber, el Anio y la Sabina de los montes.

Se aprovechó de la paz, entonces firmada, para ejecutar nuevos trabajos. Acabó el muro que servia de baluarte á la ciudad, y se hizo sobre todo notar por la construcción de las cañerías subterráneas que hicieron salubre la parte baja de la población llevando al Tiber las aguas pantanosas que la infestaban. En fin tuvo la gloria de echar los cimientos del templo de Júpiter Capitolino, concebido bajo un plan y proporciones tan gigantescas que casi se está tentado de creer, con Tito Livio, que presintió que aquel edificio sagrado seria llamado con el tiempo á recibir los votos de la tierra.

*Muerte de Tarquino.* Este gran príncipe afectaba en todos sus actos las costumbres y la pompa de los Etruscos. Habia introducido en Roma los trages reales, los mantos de guerra, la túnica y trabea de los Etruscos, así como sus sillas curules,

sus haces y suslictos. Los hijos de Ancus, mientras mas deslumbrados estaban por el brillo y genio del monarca, mas amargamente le vituperaban su usurpacion. Su indignacion llegó al colmo viendo el afecto que tomaba al hijo de un esclavo, á Servio Tulio, y reservarle la corona, y le hicieron asesinar por dos pastores en su mismo palacio; pero la ambiciosa Tanaquil tuvo la habilidad de ocultar al pueblo la muerte de su marido hasta que el senado proclamó rey á Servio Tulio (578). El reinado de Tarquino el Antiguo duró 36 años.

#### § II. Reinado de Servio Tulio (578-538).

*Reformas de Servio Tulio.* Este monarca, que unos pretenden era hijo de una esclava, y otros de la reina cautiva de Corniculo, fue el primer rey, segun Tito Livio, elegido sin el consentimiento del pueblo. Su reinado es célebre por las numerosas reformas que hizo. Modificó las instituciones políticas de los Romanos fijando la graduacion de los puestos segun las fortunas. Con este objeto estableció el *censo*, distribuyó las contribuciones y las cargas en proporcion á las rentas, y dividió el pueblo en seis clases y en ciento noventa y tres centurias.

Todas estas medidas aliviaron al pueblo disminuyendo los onerosos tributos que le agobiaban, pero concentraron el poder entre las manos de los ricos y de los grandes. En las asambleas en lugar de recoger los sufragios por cabezas, se tomaban por clases y centurias. Si las opiniones estaban divididas en la primera clase, se pasaba á la segunda, de la segunda se iba á la tercera cuando no conseguían ponerse aquellas de acuerdo, pero rara vez se descendía á las últimas.

La reforma de Servio Tulio era pues esencialmente aristocrática. Solo respecto al *censo* sustituyó la aristocracia del dinero á la del nacimiento, lo cual abría á los plebeyos el camino del poder, y jamás se lo perdonaron los patricios.

Ademas de estas reformas políticas, hizo otras grandes cosas. Él fue quien encerró dentro de Roma el Viminalio y el Esquilino, y dió á la ciudad de las siete colinas toda la extension que tuvo bajo la república. Dividió en cuatro cuarteles, *tribus* (1), distribuyó el territorio en veinte y seis cantones, enriqueció á los pobres con las tierras conquistadas á los Veianos y Etruscos, y consolidó el poder de Roma aliándose con todas las ciudades del Lacio. A fin de consagrar la supremacía de Roma por medio de un monumento eterno, empeñó á todos aquellos pueblos á que elevasen sobre el Aventino, á gastos comunes, un templo de Diana al cual fuesen todos los años á ofrecer un sacrificio en señal de amistad. Tan bellas acciones no impidieron que se conspirase contra él, y lo que hay de mas horrible es que su yerno y su hija empaparon sus manos en su sangre.

*Conspiracion contra Tulio, su muerte.* Para no ser víctima de la ambicion de los hijos de Tarquino el antiguo, Tulio habia casado sus dos hijas Tulas con los dos hijos de su predecesor, Lucio y Aruns. Lucio era tan ambicioso y exaltado cuanto dulce y moderado era su hermano. Las dos Tulas tenían igualmente carácter opuesto. La imperiosa y violenta fue primero la mujer del tímido Aruns; pero su brutal pasion la llevó pronto á deshacerse de su marido y hermana para unirse á Lucio, de cuyas criminales esperanzas participaba. Aquella impía mujer no cesó por sus declamaciones é invectivas de animar á su nuevo esposo contra su mismo padre para arrebatarle la corona.

Tarquino ganó secretamente los senadores descontentos hacia mucho tiempo de las reformas de Servio. Cuando creyó llegada la hora, se presenta de repente en el Foro rodeado de tropas, y va á sentarse en el solio del rey en frente de la sala del senado. Habiéndose puesto todos los senadores al lado suyo, llega Servio y exclama: ? *Qué es esto Tarquino? ¿con qué cara te atreves, viviendo yo, á convocar el senado y ocupar mi plaza?* Tarquino le contestó orgullosamente que

(1) Véase la *Geografía Histórica* del autor cap. I. par. II.

él tenía el derecho por su padre, y en seguida cogiéndole por medio del cuerpo lo hizo rodar todas las gradas que conducían al senado. Luego dió orden á los satélites para perseguirle y darle muerte.

La infame Tulia se había apresurado á ir al senado para oír proclamar á su esposo. A su paso, habiendo encontrado el cadáver de su padre, tuvo la barbarie de hacer pasar su carro sobre él. La calle donde se cometió este crimen tomó el nombre de *Via Malvada*. Servio había reinado 44 años. Su bondad hizo que el pueblo respetase siempre su memoria, y por reconocimiento se celebró perpétuamente el día de su natalicio.

### § III. Reinado de Tarquino el Soberbio (534-509).

*Tiranía de Tarquino el Soberbio.* Tarquino, que se había manchado con tantos crímenes por satisfacer su ambición, mereció por su tiranía el nombre de *soberbio*. No pudiendo consolidar su trono mas que por la fuerza, concentró todo el poder en sus manos con detrimento del senado y del pueblo, y se puso á despojar y proscribir á cuantos le parecieron sospechosos. Diezmó el senado por sus edictos crueles, aniquiló al pueblo con impuestos y cargas personales, decidió por sí solo la paz y la guerra, y concluyó todos los tratados. Su genio político y militar le elevó al momento á un inmenso poderío; supo conciliarse el afecto de todos los pueblos del Lacio, los incorporó en las centurias romanas, y les quitó sus gefes y magistrados particulares. En una guerra contra los Volscos, se apoderó de Suesa Pomecia en donde halló grandes riquezas que sirvieron para la construcción del templo de Júpiter sobre la cima del Capitolio.

*Toma de Gabias.* Sus tropas habían sido rechazadas de Gabias, ciudad inmediata á Roma. Su tercer hijo, Sextus, tomó entonces la resolución de apoderarse de ella por astucia. Presentase al efecto á los moradores como transfuga, clama con fuerza contra la barbarie de su padre, se expresa respecto á

él de la manera mas amarga y emplea las mas violentas injurias. Compadecidos los Gabianos de su desgracia, lo acogieron con bondad, escucharon sus consejos, y le entregaron en seguida el mando de la ciudad. Cuando se vió honrado con la confianza universal, envió á preguntar á su padre como debería obrar para que cayese Gabias en sus manos. Tarquino sin responder nada al enviado le llevó á su jardín, y mientras se paseaba se puso á cortar las cabezas de adormidera que sobresalían entre las demas. Sexto comprendió el enigma é hizo morir los principales ciudadanos de Gabias. Privada la ciudad de sus mas fuertes apoyos cayó por sí misma en poder de los Romanos.

*Mejoras de Roma.* En tanto Tarquino enriquecía á Roma con muchos monumentos célebres. Acababa el grande circo y los albañales empezados por Tarquino el antiguo, y levantaba el Capitolio en medio de los mas felices presagios. Abriendo los cimientos para la muralla de la ciudadela se había hallado una cabeza humana recientemente cortada, y los augures sacaron la consecuencia de que Roma seria la capital del mundo. El dios Término rehusaba dejar su puesto para ir con los demas dioses al nuevo templo, y se decía que era una prueba de la estabilidad del poder romano.

En medio de tantas circunstancias venturosas, una sola cosa inquietaba á Tarquino; deseaba saber si su familia heredaría su poder. Envió pues sus hijos Aruns y Tito á que consultasen sobre el particular el oráculo de Delfos. Junio Bruto que se hacía el insensato quiso acompañarlos en este largo viaje. El oráculo les hizo conocer que el poder supremo estaba reservado á aquel de entre ellos que primero besase á su madre. Bruto entonces se dejó caer como por casualidad y besó la tierra, madre comun de los humanos.

*Muerte de Lucrecia.* A su vuelta encontraron á Tarquino ocupado en sitiar á Ardea, capital de los Rutules. Habiendo trasformado el sitio en bloqueo, Sexto abandonó un día el ejército para ir á atentar al honor de Lucrecia, esposa de Tarquino Colatino, su pariente. Aquella virtuosa mujer no tuvo valor para sobrevivir á semejante ofensa, é informando

á Colatino, su esposo, del crimen de Sexto, se dió de puñaladas en su presencia. Bruto, dejando de hacerse el insensato retiró el puñal de la herida, y juró ante el cadáver de Lucrecia que no permitiría hubiese mas reyes en Roma. Iba á realizarse la prediccion del oráculo.

*Caida de Tarquino.* Entregó á Colatino y sus amigos el puñal todavía ensangrentado, y les hizo pronunciar el mismo juramento. Entonces, sin perder tiempo, los conjurados llevan á la plaza pública el cuerpo de Lucrecia, é inflaman al pueblo con sus discursos representando al efecto todas las crueldades de Tarquino. Despues de haber hecho pronunciar la destitucion del tirano y su destierro, arma Bruto á todos los jóvenes y se presenta en medio del ejército, excitando en él el mismo entusiasmo que en la ciudad. Tarquino llegó á las puertas de Roma y las encontró cerradas. Se le comunicó su sentencia de destierro, y en tan tristes momentos sus soldados le abandonaron, viéndose obligado á retirarse solo á Cora, entre los Etruscos. Fue el último de los reyes de Roma (1).

(1) REYES DE ROMA : Rómulo (754-715), Numa Pompilio (714-671), Tulio Hostilio (671-639), Ancus Marcio (639-614), Tarquino el Antiguo (614-579), Servio Tulio (578-534), Tarquino el Soberbio (534-509).

## CAPITULO IV.

### *De las instituciones civiles y religiosas de los Romanos bajo el gobierno de los reyes (1).*

Desde su origen se distinguió Roma entre todas las demas ciudades del Lacio por los caracteres que debian ser la base y las causas de su futura grandeza. Supo apropiarse, asimilándose los, todos los elementos de poder que encontró en los pueblos que la rodeaban, y su ambicion la llevó sin cesar á no perdonar nada que contribuyese al aumento de su territorio. Así la mayor parte de las grandes familias que la ilustraron salieron de Alba, de Sabina, de Medulia ó de alguna otra ciudad del Lacio, y todas sus instituciones fueron tomadas á los Etruscos, á los Latinos y á los Griegos. Según Tito Livio, tomó á Etruria los doce lictores, los vigiles ó bedeles, la silla curul, la pretexto, la ciencia de los augurios, así como todo aquel lujo y aquella pompa que hicieron el brillo de los Tarquinos y que contrastaban tan notablemente con la simplicidad ruda y grosera de los primeros Romanos. Los Sabinos les hicieron imitar sus costumbres severas, sus pasiones belicosas y la armadura de sus soldados. Al propio tiempo conservaron la distincion entre los patricios y plebeyos, la institucion de la clientela, el culto de la naturaleza, la autoridad de los feciales, en una palabra, todas las costumbres particulares á los pueblos bárbaros y groseros que se hallaban entonces en el centro de Italia.

### § I. De las instituciones políticas.

*Aumento sucesivo de Roma bajo el gobierno de los reyes.* El circuito de la ciudad en tiempo de Rómulo no contenia mas que una colina, el monte Palatino; pero luego encerró las seis restantes. Despues de la paz entre los Sabinos y los Romanos se asignó á Tacio el monte Saturnino. Numa añadió el Quirinal, Tulio Hostilio el Celio y el rey Ancus el Aventino. Servio Tulio reunió el Viminalio y el Esquilino, y desde

(1) AUTORES QUE DEBEN CONSULTARSE: Además de las obras ya indicadas, véanse particularmente: Arendt, *Manuel d'Antiquités romaines*; Duruy, *Histoire des Romains*; Dumont, *Histoire Romaine*.